

José Luis ALVAREZ ENPARANTZA «TXILLARDEGI» | Escritor

Hay en Txillardegí una pasión por la armonía, el equilibrio y la luz que se manifiesta en su afición a la astronomía, su dedicación a la música o a las matemáticas. Acaba de publicar en castellano sus formulaciones matemáticas sobre la situación socio-lingüística del país. Ha sido uno de los protagonistas de la política y de la cultura vasca durante la segunda parte del siglo XX.



MATEO OTEH / AGF/IMPRESS

## «Hay una dictadura del monolingüe español sobre los bilingües»

peregrinos a la hora de explicar ese fenómeno. Se ha demostrado matemáticamente que si hay tres personas bilingües y una cuarta monolingüe en la lengua dominante, es esta cuarta persona la que impone su lengua. En nuestro caso, siempre que en un grupo hay un monolingüe español, se habla español por narices. Hay una dictadura del monolingüe español sobre los bilingües. El nivel de utilización de una lengua minoritaria es necesariamente inferior al nivel de conocimiento. No es una cuestión que dependa de la

“ Hay lugares en que cuanto mayor es el grupo, mayor presencia tiene el euskara

desidia ni de falta de autoestima. Pongamos que asistimos a una reunión. Por muy abertzales que sean los asistentes, siempre aparece alguno que no sabe euskara, que por regla general suele ser el jefe, y automáticamente todos comenzamos a hablar en español. Imponen una dictadura. El nivel de utilización del euskara en grupos bilingües es mucho más alto de lo que se supone entre los socio-lingüistas. Todo esto se puede medir, se ha medido ya. Lo hicieron en EKB, lo vienen haciendo ahora en Sei y lo

hacen también en Siadeco y deja sin valor la famosa frase de Artze: «Hizkuntza bat ez da galzen ez dakitenek ikasten ez dutelako, dakitenek erabiltzen ez dutelako baizik».

—¿Puede haber conflicto entre derechos individuales y territoriales?

La consigna «democrática» que se emplea es que hay que huir de los guetos. Pero el libro demuestra que si en Portugalete, Tafalla e incluso en Donostia se escucha euskara es por una anisotropía, una separación territorial de los parlantes. Únicamente la concentración de euskaldunes en un lugar puede garantizar la utilización del euskara. La salida, por lo tanto, es la creación de áreas de utilización exclusiva del euskara a todos los niveles. El bilingüismo o el plurilingüismo, como ahora están planteando en las ikastolas, tiene que ser funcional; es decir, en un futuro podríamos estudiar la carrera en euskara y realizar los trabajos de investigación en inglés, por ejemplo.

—¿Cuáles han sido sus fuentes a la hora de definir sus teorías? Algunas teorías de Txepetx, como la compactación, coinciden en parte con las mías, pero desgraciadamente mis trabajos son elaboraciones matemáticas personales.

—¿Hay algunas razones para el optimismo en sus teorías?

Hay muchísimas razones. Voy a

A la hora de las fotos, duda entre posar con la txapela, que a él personalmente le gusta pero que su mujer le desaconseja, o dejar al aire su melena gris que le otorga un aire de músico o de intelectual. Hace unos meses dijo adiós a caserío de Amasa para regresar a Donostia, donde viven algunos de sus hijos. Está jubilado pero sigue visitando la universidad como profesor emérito, rango que le permite dar algunas clases, dirigir tesis y, sobre todo, mantener una estrecha relación con sus colegas con los que ha trabajado en los últimos veinte años. Acaba de publicar un libro titulado «Hacia una socio-lingüística matemática» que resume sus investigaciones sobre el tema y que previamente había dado a conocer en euskara en la revista «Bat» que ha venido dirigiendo durante años.

—¿Desde cuándo venía trabajando en el campo de la socio-lingüística matemática?

Desde hace veinte años he estado impartiendo clases sobre el tema. Dividí el programa en dos partes: dedicaba la primera parte del curso a analizar los conflictos lingüísticos sobre todo en Europa, en especial en Finlandia, Bélgica, Suiza e Irlanda, y dedicábamos la segunda parte a estudiar las teorías que presento en este libro. El problema es que la mayoría de los estudiantes carecen de una formación básica en matemáticas. No es que hiciera falta mucho. Con saber álgebra bastaba, pero el analfabetismo en matemáticas entre los estudiantes de letras es tan alarmante que muchos se aburrían en clase y desistí.

—¿Por qué ha decidido publicar su trabajo en español?

Publicar en euskara nos sigue confinando a una especie de gueto. Joxe Azurmendi, por ejemplo, ha denunciado una y otra vez este ostracismo. Puede uno publicar cosas absolutamente inéditas pero, si están en euskara, pasan desapercibidas. Eso ocurre en todos los campos. El otro día escribí un crítico literario, hablando de Toti Martínez de Lezea, que por fin tenemos en Euskal Herria novela histórica, como si otros no hubiéramos trabajado este género antes. Este libro, por lo tanto, pretende romper ese hielo, por no hablar de boicot, y, por otra parte, quiere dar el salto a otras lenguas para que los socio-lingüistas de otros países con problemas parecidos a los nuestros puedan tener acceso al conocimiento de estas ideas.

—¿Podría adelantar algunas de las teorías que expone?

Los socio-lingüistas hablan a menudo del decalaje que existe entre el nivel de conocimiento de una lengua minoritaria y su nivel de utilización, pero echan mano de los argumentos más